

## EL CHUPETE QUE SABÍA DEMASIADO



Era el tercer día de la vida de Lucía y sus padres le acababan de comprar un chupete. Su apariencia era igual a la de todos los chupetes de recién nacido, pero éste escondía algo.

Fueron pasando los días y Lucía no soltaba su chupete en ningún momento. Clara, su madre, empezó a preocuparse y un día, mientras su hija dormía, cogió el chupete y lo empezó a examinar. Era un chupete como cualquier otro, pero a Clara le daba la impresión de que ocultaba algo. Sin pensarlo se lo metió a la boca y en su mente empezó a aparecer todo lo que su hija sentía.

Clara llevó el chupete a expertos, científicos y a toda clase de personas y todos le decían lo mismo:

—“Señora o le han gastado una broma de muy mal gusto, o su chupete sabe demasiado”.

A Clara sólo le quedaba una persona a la que pedir una explicación: el fabricante de aquel chupete.

Cuando le contó todo lo que sabía, el fabricante le dio una respuesta que convenció bastante a Clara:

— Mire, lo único que pasa es que su hija requería la atención de su madre y como usted no se la daba, todo lo que sentía se lo transmitía a su único amigo: su chupete.